

XIII Seminario Internacional

Problemas de la Revolución en América Latina

La respuesta de los trabajadores y los pueblos frente a la crisis mundial del capitalismo

Ponencia de: ARGENTINA

Partido Comunista Revolucionario de la Argentina PCR

Seminario Problemas de la Revolución en América Latina

1) Se está desarrollando la mayor crisis económica de la historia del capitalismo. Se trata de una crisis de superproducción relativa. Con ésta, terminó un período de auge del sistema capitalista a escala mundial. Esta crisis ha arrastrado a todo el mundo y no se sabe cómo y cuando va a terminar.

2) Las raíces de la crisis hipotecaria, que inició la actual crisis económica mundial, están, como lo dijo el propio Alan Greenspan, "en el período que siguió al fin de la Guerra Fría", cuando "el capitalismo derrotó al socialismo, cuando cayó el mercado del COMECON y, principalmente cuando se impuso en China"

En realidad Greenspan, por los intereses que defiende, no puede reconocer que el socialismo había sido derrotado en 1957 en la URSS y los países de Europa Oriental y en 1978 en China, con lo que desapareció el mercado socialista. La URSS se convirtió en una superpotencia socialimperialista, oprimiendo a los países del bloque del Este, hasta su colapso a fines de la década del 80 e inicios del 90. La derrota sufrida por el proletariado con la restauración capitalista en la URSS en 1957 y posteriormente en China, implicó la desaparición del mercado socialista.

El colapso de la URSS fue una crisis del capitalismo, aunque quiso ser presentado como un colapso del socialismo. En la URSS y los llamados "países del socialismo real" de Europa Oriental, existía otra forma de capitalismo -un nuevo tipo de capitalismo monopolista de Estado- con su mercado propio, el COMECON.

Con la derrota del socialismo y la posterior caída del COMECON, se formó un mercado capitalista único. Así, el capitalismo occidental dispuso, según Greenspan, de "una mano de obra relativamente bien educada y de bajo costo", unida a una tecnología avanzada. En 20 años, centenares de millones de personas, muchas de ellos de alta calificación, entraron en esa economía capitalista imperialista mundial; se produjo una enorme división internacional del trabajo. El capitalismo dispuso de "una gigantesca carpa de oxígeno" con una mano de obra inmensa^[1] con salarios muy bajos, aumento de las horas y la intensidad del trabajo. Esto permitió incrementar extraordinariamente la plusvalía de los monopolios imperialistas.

3) Hay que tener en cuenta que esta ofensiva patronal siguió al período neoconservador de Reagan en los EEUU y la Thatcher en Gran Bretaña, en el que se operó una enorme ofensiva capitalista contra los derechos de los trabajadores y que la derrota mundial de la clase obrera fue acompañada de la desaparición, o transformación, de muchos partidos marxistas-leninistas-maoístas que existían en el mundo.

La economía mundial tuvo el mayor nivel de crecimiento en treinta años. Se produjo un aumento gigantesco de la explotación de los trabajadores.

El capitalismo pudo borrar conquistas laborales históricas, como sucedió en Europa y en Argentina, imponer la llamada flexibilización y multiplicidad de tareas, los contratos basura y aplastar los salarios. Esto se acrecentó en los países oprimidos por el imperialismo, ya que en el sistema capitalista imperialista existen países opresores y países oprimidos.

Millones de indocumentados en los EEUU y Europa facilitaron aún más la feroz explotación de la masa asalariada

4) En síntesis, esta crisis es el producto del más grande y extraordinario crecimiento mundial de toda la historia del capitalismo. Jamás el capitalismo tuvo un desarrollo industrial como el que precedió a esta crisis. Crecimiento que es producto de la derrota del proletariado, del fin del mundo socialista, e incluso de la liquidación de los países capitalistas de Estado que se agrupaban en el Pacto de Varsovia. Centenares de millones de personas pudieron ser explotados. Como en China, donde 250 millones de campesinos salieron del campo para entrar a la producción industrial, explotados con salarios de 2 dólares por día, cuando en Norteamérica pagan 50, 60 o 70 dólares por día; y en la India, 150 o 200 millones de proletarios.

Junto con esto, hemos presenciado una de las más grandes renovaciones tecnológicas de la historia: La fábrica Ford en la crisis del 30 construyó un automóvil, el Ford-T, que podía ser comprado por los obreros de su fábrica. Pero el gerente de la Ford en la Argentina dijo ahora: "Estamos produciendo con 2.500 obreros lo que antes producíamos con 12.000 obreros". Y en la Renault de Córdoba están produciendo con 1.500 obreros lo que antes, en la época de René Salamanca, producían con 8 o 9.000 obreros. Porque han robotizado la producción. Han modernizado la producción; y así han podido imponer una explotación impresionante. Pero el problema es que los robots no compran autos.

5) Las burbujas especulativas, vienen desde los inicios del capitalismo. Ahora se creó una burbuja especulativa, porque ¿qué iban a hacer con esas ganancias enormes? No podían invertir las en la producción. Porque las Naciones Unidas calculan que en el mundo hay 963 millones de personas que pasan hambre. Y no cuentan a la población agraria. La FAO dijo que hay 100 millones más. ¡Hay más de mil millones de personas en el mundo –sin contar el campo– que pasan hambre!

6) El ritmo de crecimiento de los países capitalistas durante estos años fue desigual. EEUU, Alemania, Inglaterra, Japón, Francia y Canadá tuvieron un crecimiento anual promedio del 2,5%, mientras que China, India y Rusia lo hicieron a un promedio anual del 8%. Se volvió a comprobar el desarrollo desigual y a saltos del capitalismo mundial, donde grandes monopolios chinos y rusos han pasado a integrar los primeros lugares junto con los otros grupos que dominan el petróleo, el gas, las finanzas, etc. Se agudiza la competencia monopolista, generando una gran inestabilidad económica y política, que ahora se agrava con la crisis.

7) Con este auge económico, los países productores de materias primas, se vieron beneficiados, y crecieron durante los últimos 6 años a una tasa promedio anual de casi el 6%.

8) China se transformó, primero, en la fábrica del mundo (produce actualmente más de la mitad de la producción industrial del mundo; muchos son productos fabricados por empresas yanquis o europeas, pero todos llevan el "made in China") y, posteriormente, en la gran prestamista de los EEUU. Es la potencia imperialista de mayor crecimiento en los

últimos años. La Unión Europea ha crecido en el mismo año un 3,5% y es un competidor económico importante de los norteamericanos.

9) Se intensificó la internacionalización de la producción y la concentración monopolista. Más de quinientos grandes monopolios de países imperialistas controlan gran parte de la producción mundial.

10) Millones de campesinos en todo el mundo han sido económica y físicamente desarraigados, debido a las inversiones financieras en el campo.

11) Los países imperialistas pudieron reducir la inflación y, desde los '90, en los países capitalistas avanzados hubo una caída pronunciada de la tasa de interés real, junto a un aumento de la tasa de ahorro y alzas enormes en el valor de las acciones de las Bolsas y del precio de las viviendas.

12) En medio de esto, el capitalismo atravesó varias crisis, de las que salió inflando distintos tipos de burbujas, hasta precipitarse en la tremenda crisis actual.

En esta crisis se expresa la crisis de superproducción relativa. El capitalismo entraña la contradicción entre la tendencia a ampliar ilimitadamente la producción y la capacidad limitada de compra de los consumidores fundamentales, los trabajadores. [2]

Por esto, pese a que se estimuló de mil maneras al mercado, sobre todo en los EEUU, las inversiones en el desarrollo de la producción no eran rentables, ya que en un mundo que actualmente tiene 967 millones de hambrientos (según la Oxfam, La Nación, 19/10/08), la posibilidad de consumo está restringida.

13) Las enormes ganancias de estos 20 años se volcaron fundamentalmente a la especulación, desatando una fiebre especulativa y generando inmensas burbujas, como la de las llamadas "hipotecas basura", la inmobiliaria, la bursátil, la de las materias primas, etc.

La caída del precio del petróleo desnudó que aquella cifra de más de 140 dólares el barril a la que llegó a cotizarse, no se debía a un aumento del consumo y de la demanda, sino a expectativas de ganancias financieras, especulativas, como sucedió con el precio de la soja, el trigo, el maíz y el girasol. Su precio no estaba vinculado con el ciclo de la economía productiva, puesto que el costo de producción de un barril de petróleo no pasa de 10 dólares; sino que era objeto, al igual que otras materias primas, de la especulación financiera.

14) Los Estados de los países imperialistas, con la esperanza de relanzar la economía, se comprometieron a salir en auxilio de los bancos, entidades financieras e industriales, por sumas de tal magnitud que muchos economistas consideran impagables y estiman que esos Estados no tienen ese dinero, por lo que no se sabe si con estas medidas frenarán la crisis o sí, en definitiva, quebrarán los Estados garantes, lo que desataría una recesión mundial aún más aguda y procesos hiperinflacionarios de proporciones nunca vistos.

En los EEUU se salvó a los grandes capitales que habían especulado con las hipotecas y se abandonó a su suerte a los ciudadanos que quedaron sin techo y sin trabajo. Por otro lado, los bancos utilizaron la ayuda estatal para aumentar sus reservas y no usaron esos fondos para dar créditos.

Se derrumbó la industria automotriz norteamericana y la europea.

En los EEUU en los últimos meses surgieron 4 millones de nuevos pobres, y, sólo en diciembre 2008, alrededor de 85.000 familias perdieron sus viviendas. Se han producido y se anuncia el despido de millones de trabajadores en todo el mundo. La OIT acaba de anunciar que en 2009 la suma de puestos de trabajo perdidos en todo el mundo podría llegar a los 51 millones.

En China han quebrado 67.000 fábricas en 2008, y hubo grandes disturbios sociales en varias ciudades. Millones de trabajadores han perdido su empleo. El gobierno chino invertirá 586.000 millones de dólares en el rescate de entidades en quiebra. Esto equivale a un quinto del PBI chino.

China ha financiado el gigantesco déficit de la balanza de pago de los EEUU y alimentó la llamada "orgía del crédito" en los EEUU. Se llama "Chimérica" la unión del gran derrochador (EEUU) con el gran ahorrista (China).

La crisis ha golpeado fuertemente en Rusia y en Japón. Rusia se declaró oficialmente en recesión el 12 de diciembre último. Su economía ha sido duramente golpeada por la caída del precio del petróleo y otras materias primas. Rusia ha gastado ya 200.000 millones de dólares de los 600.000 millones que acumuló durante estos años de altos precios del petróleo, el gas y las materias primas que vende.

Argentina

La Argentina padecía una crisis propia antes de la llegada de la crisis internacional. Se notaba en la creciente inflación y el deterioro de la recaudación impositiva.

Adelantaron las elecciones para intentar ocultarla. Pero la situación es muy grave. Hay hambre en la Argentina. Y lo que viene con esta crisis es terrible.

Ahora, a sólo una semana de pasadas las elecciones, empiezan con el ajuste.

Fracasaron las ilusiones del gobierno kirchnerista del "desacople" del país de la crisis mundial. También fracasó la ilusión kirchnerista de que la "asociación estratégica" con China iba a "salvar" a la Argentina de la crisis económica. Cada tonelada que le compramos a China vale 15 veces más que la tonelada que le vendemos: es lo que el Che llamó el "intercambio desigual" imperialista.

La crisis mundial también alcanzó a nuestro país. No podía ser de otra manera, el de los Kirchner es un gobierno de burguesía intermediaria del imperialismo (1), por eso su política reforzó el carácter de la Argentina como país dependiente del imperialismo, con su economía totalmente controlada por los monopolios extranjeros, con un enorme peso del latifundio terrateniente, y es uno de los más grandes deudores del mundo.

Los pagos de la deuda pública (casi 20 mil millones de dólares en el 2009 y otro tanto en el 2010) condicionan todo el presupuesto nacional, mientras la deuda sigue creciendo, habiendo llegado a 153.289 millones de dólares al 2008, es decir, más del 50% del Producto Bruto Interno (PBI). En los últimos 4 años, el gobierno utilizó más de 100.000 millones de pesos, sobre todo para subsidiar a las empresas privadas de trenes, subtes, colectivos, y operadores del sistema de energía eléctrica.

La producción de acero cayó cerca del 70%, la automotriz el 55% (y las exportaciones de automóviles se derrumbaron un 63%). Se pararon muchas obras de la construcción. Empresas de la alimentación como Terrabusi bajaron un 40% de su producción.

La caída de la actividad económica nacional se refleja ya en la fuga de capitales: 40.000 millones de dólares en los últimos dos años. Por primera vez el comercio de Argentina con China tuvo, el año 2008, un déficit de 700 millones de dólares. Pese a que Argentina exportó en 2008 a China casi tres veces más que en el 2003, importó de ese país 10 veces más que en el 2003.

Se ha perdido el 50% de las cosechas de maíz y trigo y millones de cabezas de ganado lanar y vacuno y está en serio riesgo una parte importante de la cosecha de soja. Apretado por el déficit de su caja, el gobierno reemplaza gran parte de los subsidios a las empresas por un brutal aumento de tarifas, que agravará la situación de las masas. Y se agravará el problema federal ya que, en 2009, la Nación sólo transferirá a las provincias el 24% de lo recaudado de los impuestos nacionales. En 2008, 15 provincias cerraron el año con déficit fiscal.

Se han producido más de 500.000 despidos en la construcción, el acero, la industria automotriz, la metalúrgica, la carne, las curtiembres, la industria del papel, entre otras. Esta primera oleada ha golpeado principalmente a los trabajadores “en negro”, contratados, que son fundamentalmente jóvenes. Esto sucede en un país que salió de la crisis del 2001–2002 manteniendo más del 50% del trabajo asalariado en negro, teniendo todavía, en 2008, más de 11 millones de personas bajo la línea de pobreza y más de 3.100.000 de indigentes. Hay 4.500.000 personas que viven con menos de un dólar por día.

Las luchas obreras, campesinas y populares contra la política kirchnerista que descarga la crisis sobre los trabajadores y el pueblo

La crisis tiñe toda la situación política nacional. El gran tema planteado para las masas populares es **¿quién la paga?** ¿La pagan los trabajadores y el pueblo, o la pagan los terratenientes y monopolios, principalmente los imperialistas, responsables de la crisis y grandes beneficiarios de los años de crecimiento? Con la política del gobierno kirchnerista, la crisis **ya la está pagando la clase obrera y el pueblo.**

La línea del gobierno frente a la crisis comprobó la caracterización del mismo que hemos hecho: un gobierno que profundiza la entrega al imperialismo y refuerza al latifundio, un gobierno **que no representa a sectores de burguesía nacional sino a sectores de burguesía intermediaria de monopolios imperialistas.** Esta es la razón por la que su política descarga la crisis sobre las masas obreras y populares.

Por eso, **es imposible resolver las brutales consecuencias económicas y sociales que ya se viven sin derrotar la política kirchnerista.**

Desde diciembre del 2001 hasta hoy, las clases dominantes han tratado, con concesiones o con represión, de apagar las brasas que encendió el Argentinazo. **Han fracasado.** El movimiento obrero y popular, durante estos años, mantuvo vivas esas brasas y profundizó las heridas que el Argentinazo produjo en el sistema político institucional de las clases dominantes, haciendo emerger una profunda crisis de hegemonía de las clases dominantes, como ponen de manifiesto las grandes luchas obreras que han colocado a la clase obrera en el centro de la política nacional, la rebelión agraria, y la reciente derrota aplastante del kirchnerismo en las elecciones. Se demostró que el gobierno podía ser derrotado en las calles y en las urnas, donde el voto bronca de más cerca de 8 millones de argentinos fue la primera fuerza.

La rebelión agraria y federal puso de pie a una parte importante del campesinado pobre y medio, principal aliado de la clase obrera. Se unió a trabajadores rurales y de la agroindustria. Ganó una amplia solidaridad popular. Mostró el valor estratégico y la posibilidad práctica de la alianza obrero campesina para el triunfo de la revolución de liberación nacional y social. Enriqueció el boceto revolucionario que trazaron las masas en el Cordobazo y el Argentinazo, y reavivó el fuego de las brasas de diciembre del 2001.

La rebelión agraria avanzó por el camino del Argentinazo, y **mostró un nuevo “borrador”** insurreccional. La práctica de la democracia directa, asamblearia, se extendió en piquetes y pueblos, y se multiplicaron las multisectoriales.

Grandes luchas obreras, campesinas, estudiantiles y populares van dando pasos en la confluencia en multisectoriales que permiten unificar fuerzas. Esas luchas van logrando conquistas parciales que aminoran los efectos de la crisis, y al mismo tiempo, acumulan fuerzas en el camino revolucionario. **Pero es necesario tener en claro que sin destruir revolucionariamente el poder de la oligarquía y el imperialismo, y construir otro, hegemónico por la clase obrera, la crisis la terminará pagando el pueblo.**

La situación es muy favorable para el avance de la clase obrera y el pueblo. Las experiencias avanzadas muestran que **los cuerpos de delegados, comisiones internas y sindicatos pueden ser los motores de las multisectoriales**, para que estas unifiquen las luchas. Y, como se esbozó en algunas localidades, para que esas multisectoriales se conviertan en bases de **comunidades populares**, unidas a las formas de democracia directa que han surgido, para **terciar** con un programa que exprese las urgencias y los intereses obreros, populares, patrióticos y democráticos.

Para que el pueblo no pague la crisis, es necesario derrotar la política de este gobierno. La lucha puede conquistar triunfos parciales, que aminoren sus efectos, y al mismo tiempo, acumular fuerzas por el camino del Argentinazo y la rebelión agraria. Sin embargo, es necesario tener en claro que si no se destruye revolucionariamente el poder de la oligarquía y el imperialismo y se construye otro nuevo, hegemónico por la clase obrera, en definitiva, la crisis la terminará pagando el pueblo. Como pagó la crisis de 1930 y la del 2001-2002. Esta última, la pagó, principalmente la clase obrera, con una gigantesca devaluación de los salarios.

Los obreros del automotor de Córdoba y los de General Motors de Rosario (lucha que contó con una gran solidaridad nacional), los de Paraná Metal de Villa Constitución, los del papel de Massuh en Quilmes, los de la construcción y la UOM de Siderar en San Nicolás, los del pescado en Mar del Plata, los rurales, los de la fruta y los portuarios en el Alto Valle y en San Antonio Este, en Río Negro, los rurales de San Juan y Tucumán, los de la carne en varios frigoríficos; los de la construcción de Santa Cruz, son miles de obreros, ignorados generalmente por los medios de comunicación, que han ganado la calle, cortado rutas y ocupado empresas, movilizándose en defensa de la fuente de trabajo o por aumentos salariales, como los obreros de la fruta de Río Negro. En el norte de Salta, en 2008, hubo más de 200 cortes de ruta de petroleros, originarios, obreros de la construcción, desocupados, bagayeros, etc., con 46 grados de calor. Simultáneamente se acuarteló la policía exigiendo aumento de salarios.

La experiencia más avanzada ha sido la de los obreros de Paraná Metal, quienes junto a otros obreros en lucha y a chacareros de la Federación Agraria, obreros y productores agropecuarios y a las Mujeres en Lucha, cortaron la ruta 9 superando, desde abajo, a la dirección sindical, vacilante frente al gobierno y la patronal.

Durante estos años con luchas duras y prolongadas, los trabajadores de las empresas recuperadas enfrentaron la política del gobierno kirchnerista de liquidarlas. Alrededor de 200 cooperativas recuperadas, en difíciles condiciones, mantuvieron las fábricas en producción y abrieron caminos para ese sector avanzado de la clase obrera. La crisis volvió a poner al orden del día la cuestión de las empresas recuperadas. Nuestro partido trabaja con la consigna: "Empresa que cierra la reabren los trabajadores". Las luchas de Paraná Metal, Massuh y Mahle son emblemáticas.

Los docentes han librado luchas que conmovieron al país. Huelgas largas en Santa Cruz, Neuquén, Salta y Tierra del Fuego.

Se desarrollaron grandes luchas de los trabajadores estatales nacionales, provinciales y municipales. Se desarrollaron luchas de los médicos y trabajadores de la salud, que avanzaron en su organización-

El gobierno enfrentó muchas luchas obreras con "grupos de choque", patotas sindicales y represión. Así fue con los trabajadores del Hospital Francés, los docentes en Santa Cruz, los trabajadores del Casino, del pescado en Mar del Plata, de la línea 60, de subterráneos y del INDEC, y muchas más.

Las luchas mencionadas han mostrado la complejidad del debate de masas en torno a la crisis y a cómo enfrentarla. En algunas se vacila en enfrentar al gobierno porque éste ofreció algún subsidio, o sectores de la masa vacilan frente al peligro de los despidos y se acuerdan compromisos que afectan a transitorios y contratados. Primero costaba entender la magnitud que tendría la crisis en el país, y cuando se lo entiende, surge la duda sobre si las fuerzas del movimiento obrero alcanzarán para enfrentarla y hacérsela pagar a los monopolios. Los ofrecimientos patronales de despidos de los trabajadores de agencia, vacaciones anticipadas, suspensiones parciales, rebajas de sueldo a cambio de estabilidad, como aceptan los jefes sindicales traidores o conciliadores, son paquetes atados de las patronales para ganar tiempo e imponer sus condiciones. Patronales como la del automotor, el acero, el petróleo, etc., que en los últimos años, batieron todos los records de producción y tuvieron ganancias enormes ahora, ante las primeras dificultades, descargan sin asco las consecuencias de la crisis en ellos. **Nuestra consigna es rebaja de las horas de trabajo manteniendo los sueldos.**

La constitución de la Federación Nacional Campesina ha sido un hecho histórico que potenció las luchas de los campesinos pobres y pequeños productores. Agrupa a numerosas organizaciones de once provincias, y ya ha realizado una jornada nacional muy combativa. También se multiplican las luchas de los pueblos y naciones originarias, que ya han realizado dos encuentros nacionales y marchan a un tercer encuentro. Semiproletarios, campesinos pobres, pequeños productores, originarios, y la juventud agraria son sectores en creciente movilización en los que, junto a la lucha por sus reclamos inmediatos, crecen los reclamos de tierra, con reclamos concretos sobre latifundios en manos de grandes terratenientes, con la lucha por la reforma agraria y la nacionalización de 17 millones de tierras extranjerizadas.

Con asambleas y movilizaciones, pasando por encima de la Mesa de Enlace de las direcciones de las organizaciones agrarias, se mantiene la lucha de obreros rurales de la soja, pequeños propietarios, campesinos medios, ricos y sectores de burguesía agraria. Muchos de estos se han organizado como autoconvocados. En varias regiones del país, estas fuerzas confluyen con las del movimiento obrero, particularmente en las zonas de la agroindustria. Son ciudades y pueblos de provincias en las que se han constituido multisectoriales en las que empalman los distintos sectores, para iniciativas de lucha por sus reclamos, enfrentando la política kirchnerista, y avanzando en la discusión de los problemas de fondo del país.

Impulsadas por nuestro Partido y las organizaciones de masas clasistas y combativas se están construyendo multisectoriales y organizaciones de coordinación en distintos lugares del país. Nuestro partido trabaja para coordinar en ellas la lucha de los obreros, ocupados, desocupados y jubilados, con la de los sectores agrarios y otros sectores populares, incluso con sectores de la burguesía de las Pymes e industrias regionales y crear las condiciones para un paro nacional activo obrero, campesino y popular.

El movimiento de mujeres está jugando un gran papel en todas estas luchas. En particular, las movilizaciones contra los tarifazos brutales en los servicios públicos, exigiendo la supresión del IVA a los productos de primera necesidad, y en la lucha para que se destinen fondos para enfrentar la epidemia de gripe A.

La política kirchnerista le ofrece a la juventud un futuro de hambre, desocupación, droga, prostitución, brutal superexplotación en las fábricas, emigración del campo, deserción escolar y universitaria, etc. Las masas juveniles han ido enfrentando crecientemente esa política. En el movimiento obrero ha irrumpido una gran corriente juvenil combativa, que está en disputa. Tiene un fuerte rechazo a los jefes patronales y políticos del sistema y va haciendo su experiencia en la lucha de clases. Su empalme con las fuerzas clasistas es fundamental para cambiar la correlación de fuerzas en las fábricas. La juventud participó activamente en la rebelión agraria. También creció la organización y la lucha juvenil en los barrios, por trabajo, estudio, deporte, recreación, y el combate contra el paco y otras drogas. El estudiantado y los docentes se movilaron contra las leyes educativas del kirchnerismo que eran un “maquillaje” de las menemistas. En la Universidad, la política de ahogo presupuestario, arancelamientos, subordinación a sistemas imperialistas, a contratos con monopolios, o la formación profesional en función de un país dependiente, ha sido enfrentada con grandes luchas estudiantiles y docentes. También hubo grandes luchas por la democratización del gobierno de las universidades. Se realizaron paros y movilizaciones de los docentes universitarios por salarios y presupuesto. Hubo grandes movilizaciones de los secundarios por becas, el boleto estudiantil-los problemas de infraestructura (gas, edificios en ruinas, etc.), y por la democratización de los colegios.

El auge de la lucha de masas se profundizó. La crisis de hegemonía se agravó.

El kirchnerismo sufrió un gran golpe en las elecciones del 28/6/2008. Jugaron a,- gobernadores e intendentes como “candidatos testimoniales”. Tuvieron el 18% del padrón, perdiendo casi tres millones de votos en el último año y medio de gobierno, pese a que suman como “propios” votos de gobiernos provinciales que antes de las elecciones “se despegaron” de los Kirchner, Néstor Kirchner tuvo que renunciar a la jefatura del peronismo en la noche misma del comicio. Perdieron en su base territorial, la provincia de Santa Cruz. La decisión masiva fue castigar al gobierno. Ahora, lo que está por delante es un gobierno en crisis. La principal fuerza política de las elecciones fue,

lejos, **el abstencionismo**, el más alto desde el retorno al sistema electoral. Es una corriente que fue creciendo a medida que las luchas obreras, chacareras y populares fueron **calando la mentira kirchnerista y enfrentando su política de hambre y entrega**. El ausentismo estructural, la abstención el voto en blanco y nulo sumó 7.611.131 **votos bronca**, una gran corriente de masas, con las fuerzas combativas del movimiento obrero, campesino y popular, en la que nuestro partido y la CCC jugaron un gran papel. En particular, fue clave para la derrota kirchnerista, el retroceso electoral en los cordones de pobreza del Gran Buenos Aires, en los que gran parte de los más pobres y de la juventud, rechazaron el chantaje kirchnerista que amenazó con la pérdida de los planes sociales y alimentos, y no los votaron, obligando incluso a intendentes peronistas a promover el corte de boletas ante la perspectiva de la derrota de sus listas.

Asistimos ahora a una nueva oleada de lucha obrera posterior a la derrota electoral del kirchnerismo. La de los metalúrgicos de Mahle que ha ganado el apoyo del movimiento obrero y el pueblo de Rosario, la de los trabajadores y trabajadoras de Terrabusi por medidas para resolver la situación de sus familias frente a la epidemia de gripe A. Las combativas luchas de los petroleros, azucareros, camioneros y metalúrgicos por aumentos de salarios. Son luchas que conmueven a amplias zonas industriales, incluso a provincias enteras. Que desbordan a los dirigentes sindicales traidores y conciliadores, que eligen delegados y comisiones internas, y mantienen un estado asambleario para protagonizar las decisiones, impidiendo que la trilogía patronal-gobierno-gerarcas sindicales se adueñen de las negociaciones y las lleven a la derrota.

Nuestra política para el período actual, nuestra táctica, se basa en **cambiar la correlación de fuerzas en el movimiento obrero recuperando a los cuerpos de delegados, comisiones internas y sindicatos, principalmente en las grandes empresas, fortaleciendo el clasismo y una corriente comunista revolucionaria de masas; desarrollando las corrientes antiimperialistas y antiterratenientes en las masas populares. Y trabajamos para reagrupar un frente de las fuerzas obreras y populares, patrióticas y democráticas**, capaces de garantizar **un Argentinazo triunfante** que permita imponer **un gobierno de unidad popular, patriótico y democrático, hegemónico por la clase obrera**.

El gobierno de unidad popular, patriótico y democrático por el que luchamos, deberá basarse en las **comunas populares** y otras formas unitarias que surjan, en las que participamos junto a las organizaciones sociales y corrientes, sectores y dirigentes políticos que hemos mencionado. Con la participación hegemónica de la clase obrera, a través de sus cuerpos de delegados comisiones internas y sindicatos. Ese gobierno deberá resolver las urgencias del pueblo y de la patria. Ese gobierno deberá convocar una Asamblea Constituyente Soberana que sancione los cambios y conquistas logrados, y avance en las tareas democráticas y antiimperialistas. Concebimos a ese gobierno como **un camino de aproximación** a una revolución que acabe con la dependencia y el latifundio, la revolución democrática popular, agraria y antiimperialista, en marcha ininterrumpida al socialismo.

Se ha abierto un nuevo capítulo del proceso de **desenlace** del período de auge de masas. Por diversas razones, que tienen que ver con la situación internacional y nacional, y en especial con la crisis económica mundial, ese proceso de desenlace será **relativamente prolongado**, puede haber triunfos parciales de las fuerzas reaccionarias o de las fuerzas populares, y contragolpes de las otras, hasta definir la situación. Es un período donde la

lucha será dura, cruel y prolongada. No está escrito el resultado. A los de arriba no les vamos a arrancar los privilegios por las buenas. **La revolución nunca va a triunfar por la vía pacífica.**

La crisis abre un periodo de grandes conmociones. Los imperialistas y todos los explotadores tratan de descargarla en las masas y alientan la represión, el fascismo y las guerras. La crisis del '30 trajo el fascismo y el fascismo trajo la guerra. La guerra trajo la Revolución y ésta el triunfo del socialismo en la tercera parte de la Tierra. Pero en 1930 existía el socialismo en la URSS, la sexta parte del mundo, y la URSS se salvó de la crisis y se fortaleció en la década del 30.

Como ha dicho la declaración del 7 encuentro sudamericano de partidos y organizaciones antiimperialistas y revolucionarias de América del Sur:

“Esta situación agrava las contradicciones fundamentales del sistema:

La contradicción entre los pueblos y las naciones oprimidas con el imperialismo, la contradicción entre la clase obrera y la burguesía y las contradicciones interimperialistas. Nosotros impulsamos las luchas de las masas para que la paguen los imperialistas, los monopolios y los terratenientes que son los causantes y beneficiarios y consideramos que solo con revoluciones que destruyan el poder oligárquico imperialista se podrá resolver a fondo la crisis a favor de los trabajadores y el pueblo y abrir un camino por la emancipación nacional, hacia una sociedad socialista que definitivamente libere a la humanidad de esta crisis y sus efectos”.

1. “**La burguesía intermediaria**, por su carácter de intermediaria del capital financiero, comercial o industrial imperialista es un apéndice de éste. Su propia existencia depende del imperialismo y los monopolios, por lo que también es un instrumento de la opresión imperialista. Su condición de burguesía intermediaria no lo da su tamaño grande o pequeño, sino su relación de subordinada y lacaya del imperialismo y los monopolios. Esto es lo que la diferencia de la burguesía nacional”, (*Programa del PCR*, 11 Congreso).

[1] El número de obreros en el mundo se ha incrementado notablemente estos últimos años, contradiciendo las teorías sobre la desaparición de la clase obrera. Según un informe de la OIT la clase obrera se cuadruplicó en los últimos 15 años.

[2] "Otro tanto se manifiesta en la sobreproducción de mercancías, en el abarrotamiento de los mercados. Puesto que el fin del capital no es la satisfacción de las necesidades sino la producción de ganancias, y puesto que sólo logra esta finalidad en virtud de métodos que regulan el volumen de la producción con arreglo a la escala de la producción y no a la inversa, debe producirse constantemente una escisión entre las restringidas dimensiones del consumo sobre bases capitalistas y una producción que tiende constantemente a superar esa barrera que le es inmanente." Carlos Marx El capital III.

Partido Comunista Revolucionario de la Argentina